

ELOGIO DE FRANCISCO TARAFÁ,
PRIMER ESPAÑOL POSESOR DE UN EX LIBRIS,
EN LA COLECCIÓN DEL CARDENAL GRANVELA

El ex libris impreso, tal como se reconoce en su tipología, surge en el siglo XVI. De 1574 data el francés más antiguo, el de Charles Ailleboust, obispo de Autum, como recoge Walter Hamilton (*French-Book Plates*, Amsterdam, 1975, págs. 63-65).

Fechas semejantes le corresponden, a su vez, al primer ex libris inglés del que se tiene noticia, que está realizado sobre madera y es heráldico. Pero hay al menos dos españoles anteriores, el de Francisco Peña, de hacia 1568, y el de Francisco Tarafa, que es el más antiguo conocido, de 1553.

Ya en 1952 Francisco Vindel incluye el de Tarafa [*Ensayo de un catálogo de ex libris ibero-americanos (siglos XVI-XIX)*, tomo II, pág. 160, núm. 841], y lo describe como grabado en madera, de 62x76 mm, y formado con doble orla ovalada en la que se lee «Bibliotheca Francisci Tarapha Canonici Barchi.»; lleva en el interior un escudete con una «T», y a los lados «15» «53». Juan Delgado [*Los ex libris españoles*, Valencia, 1996, págs. 8-9] también reconoce a Tarafa como el primer español que tuvo ex libris.

Este hombre de letras fue, en efecto, canónigo de la catedral barcelonesa, donde trabajó para elaborar su célebre crónica catalana, llamada *Crònica de cavallers catalans*, de la que se sacaron en seguida copias manuscritas. Una de ellas llegó incluso a Suecia y de allí paso a Roma con la reina Cristina, en 1655, cuando, ya convertida al catolicismo, se llevó su librería particular a la Ciudad Eterna. Este manuscrito pasó en 1689 a la Biblioteca Apostólica Vaticana junto a los otros de la reina que constituyen la sección de «Codices Reginales». Asimismo, Tarafa escribió en la catedral *De origine et rebus gestis Regum Hispaniae*, que tuvo rápido eco también, y se imprimió en latín en ese año de 1553, en Amberes, y luego en 1577 en Colonia, siendo la edición más rara la de texto en castellano, de Barcelona, 1563, salida del taller de Claudio Bonart. Se ocupó, además, de otras obras históricas, que han permanecido inéditas. En la colección epistolográfica del cardenal Granvela se halla una recomendación elogiosa de él, en carta del cardenal Giovanni Morone al borgoñón, al comenzar 1556, y la reproducimos por su interés.

II/2272, fol. 27

[Carta del cardenal Morone al cardenal Granvela]. (Roma, 25-I-1556)

Reverendissimo et Illustrissimo signore osservantissimo: M. Francesco Taraffa mi dette la di V.S. Illma. et Rma. de iiii dil presente in raccomandation sua, al quale, con il medesimo affetto che tengo sempre di servirla, offersi ogni mio potere a beneficio suo, e volentieri. Non l'ho di poi più visto, ma ella sia certa che in quello che ad esso M. Francesco occorrerà valersi di me, cercarò di modo compiacerlo, che potrà comprendere quanto io desidero di servir V. S. Rma. et per rispetto suo giovare a lui, rincrescendomi ch'ella m'adoperi poco, essendole tanto obligato et affectionato come le sono. Ne con questa le dirò altro salvo riceverò sempre a favore che V. S. Rma. mi commandi e mi facci pagar parte delli molti debiti che ho seco. Iddio nostro signore la conservi e prosperi secondo che la desidera. A Roma, alli xxv di gennaro 1556.

[Firma]: «Il cardinale Morono».



A lo largo de el siglo Dieciocho se produjo en España un interés creciente por las ciencias y disciplinas que desarrollaban la cosmografía, astronomía y la náutica, caso de la cartografía. Gracias al anhelo de perfección en la formación de los cuerpos oficiales de la Armada se creó en 1717 la Academia de Guardias Marinas, en 1753 el Real Observatorio Astronómico, en 1770 el Depósito Hidrográfico, dos años después la Escuela de Ingenieros de Marina y, por último, la Dirección de Hidrografía. De la primera salieron Jorge Juan y Antonio de Ulloa, por ejemplo, integrantes de la expedición francesa que midió un arco de meridiano en Ecuador para que diera exacta dimensión a la Tierra (1735-1742). Pero hubo otras expediciones notables, impulsadas por políticos españoles como Patiño, Ensenada o Campillo.

Este es el contexto de la labor que desarrolló en la Real Academia de la Historia el cartógrafo Tomás López de Vargas Machuca (1731-1802). Se quiso realizar en la Academia, desde 1746, un Índice General Geográfico de España y para ello se vio la necesidad de elaborar antes un Diccionario geográfico. Pronto se comprendió la utilidad de reunir la producción cartográfica que ayudara al trabajo de los académicos y en esa tesitura cobró protagonismo la figura de Tomás López, académico durante veintiséis años, pues él mismo, geógrafo de Su Majestad, ejecutó más de doscientos mapas, sobresaliendo la serie completa de las provincias y reinos de España. Su objetivo era realizar un Atlas de España y otro de América, pero siendo empresa tan ambiciosa, se decantó por ir publicando sueltos cada mapa, a manera de entregas, hasta completarlos. Cada mapa es el resultado de un laborioso trabajo, como se comprueba en la declaración de fuentes que el autor allega, dentro de cartelas, muchas veces refiriendo testimonios manuscritos hoy perdidos.

El objeto de la obra que comentamos es estudiar y describir el contenido de los seis atlas facticios concebidos en este empeño y que custodia la RAH, institución capital para la historia de la cartografía dieciochesca, pues, por Real Orden de 1778, solo se autorizaba la impresión de mapas que hubieran pasado su censura científica (véase Archivo Histórico Nacional, Consejos, legajo 10162). Primero, hay que subrayar que la presentación material del volumen es muy apropiada, en folio, con reproducciones de gran calidad sobre un tipo de papel que las realza.

Pero hay que destacar la labor sobresaliente de los autores. Antonio López Gómez, que falleció en enero de 2001, debía ocuparse del estudio de la colección cartográfica de Tomás López y sus hijos en la Academia -una de las colecciones más relevantes de España junto con la de la Real Biblioteca-, mientras que Carmen Manso abordaría la catalogación. Don Antonio dejó un texto no concluido que ha enriquecido con aportaciones Manso, responsable de cartografía en la RAH, que con anterioridad nos había ofrecido ejemplos de su buen hacer, como el catálogo de cartografía portuguesa manuscrita de la Corporación. Las 584 páginas del volumen se distribuyen así entre el estudio de López Gómez sobre los Atlas que concibió Tomás López, con bibliografía pertinente (págs. 19-100), una segunda parte donde Manso se ocupa de la actividad del cartógrafo en la Academia (págs. 101-270), con apéndices documentales, y una tercera con el catálogo descriptivo de los Atlas, mapas sueltos y guías de forasteros con planos y mapas de don Tomás (págs. 271-584). La brillante idea de incluir las representaciones de las Guías y Calendarios Manuales prueba la intencionalidad exhaustiva de Manso. Son en total 365 entradas que contienen comentarios sobre la pieza además de la descripción.

Manso Porto ya había mostrado su profundo conocimiento sobre el cartógrafo madrileño, por ejemplo en «Correspondencia y cartografía de Tomás López», [*Academus*, VI (2005), núm. 9 extra, págs. 99-186], pero es en la presente obra donde se aprecia el magnífico valor de su aportación sobre el mismo y, también, sobre la cartografía española del XVIII. La autora tiene una trayectoria de publicaciones sobre historia de la cartografía en la que sus aportaciones editadas por la RAH, ya indicadas parcialmente, son solo una parte. Cabe recordar, además, otras en conexión asimismo con sus fondos, como «Campomanes y la colección cartográfica de la Real Academia de la Historia», aparecida en el catálogo *Campomanes y su tiempo* (Madrid, 2003, págs. 117-128) o «La cosmografía di Tolomeo della Reale Accademia di Storia e la sua relazione con Cristoforo Colombo», en *Cartografia e Storia Naturale del Nuovo Mondo: manoscritti, libri ed incisioni tra Italia e Spagna nei secoli XV e XVIII: Giornata Nazionale per le Celebrazioni di Cristoforo Colombo* (Fermo, 2005, págs. 45-53). Con la cuidadosa contribución sobre Tomás López, Manso Porto no solo añade un escalón a esa trayectoria sino que se manifiesta como una excelente conocedora de la realidad cartográfica dieciochesca.

ALEGORÍA DEL GÉNERO HUMANO Y GOBIERNO DEL MUNDO.
LA COLGADURA BORDADA DE LOS SIETE PLANETAS DE FELIPE II (II)
Concha Herrero Carretero (Patrimonio Nacional)

Con la transcripción del manuscrito y el impreso conservados en la Real Biblioteca que describen la colgadura se completa este estudio (véase *Avisos*, núm. 51).

II/2812 (7) fols. 205r-207r

[Memorial de Ludovico Busiguen sobre una tapicería rica, de treinta piezas bordadas, fabricada en la ciudad de Bruselas en 1570 por Juan Bautista Varé, y que se ofrece para el servicio del príncipe Felipe con ocasión de su casamiento con Margarita de Austria].- S. l. [Madrid], 24 de noviembre de 1595.

Se haze presentación a vuestra Alteza de las diligencias que Ludovico Busigem y dona Phelipa, su mujer, ahijada de Su Majestad, dunos [i.e. dueños] de la colgadura rica, hicieron con el Reyno, sobre la ocasión que se espera del casamiento de Vuestra Alteza como se sigue.

[fol. 206r] Traslado:

Ludovico Busiguen, estante en esta corte, dize que por mandado del Rey, nuestro señor, Juan Baptista Vare, difuncto, su suegro, fabricó en la ciudad de Bruselas, en los Estados de Flandes, una tapicería rica en la que se contienen las piezas y historias que están en un memorial que con éste se da a V. Alteza.

Y habiendo traydo aquí la dicha tapisería desde los dichos Estados de Flandes, Su Majestad nunca a sido servido de le dar licencia para que se disponga de ella, ni se contra haga, ni saque del Reyno, y le a mandado decir por sus ministros que por causas de las muchas necesidades que se han ofrecido, no se le ha podido pagar hasta agora conforme a su valor, pero que tome sobre ella dineros y espere ocasión, como de todo tiene recaudos auténticos.

Y por haber entendido que para la ocasión que se espera del cassamiento del Príncipe nuestro señor, V. S. tiene voluntad de le servir con ella por ser una joya [sic] digna de tan gran príncipe y // [fol. 206v] estar en ella las Armas Reales de Castilla, se offrece a V. S. con un ánimo liberalíssimo de haçer en el preçio qualquiera buena comodidad, como V. S. verá siendo servido de se la comprar, y para verificación de lo contenido en este memorial se podrá V. S. informar de los señores presidentes de Castilla y Marqués de Velada y Juan Ruys de Velasco.

Se presentó en 24 de noviembre, año 1595, en el Reyno.

[Fol. 207r] El memorial y discriptión que se sigue es la declaración y significación de lo que contienen los [sic] treynta piezas bordadas en la qual verá. V. Al. como al natural y al vivo todo el género humano y gubierno del mundo, el qual sale de la operación de las planetas, verdaderamente cosa digna y muy gustoza para vuestra Alteza.

El Sabio Rey Salomón dexó a su hijo por testamento [sic] estas palabras que se siguen:

No te pigeat umnia scire ut inde
eligas bonum atque id observiis.

Hijo mío, no te cansas a saberlo todo para que
de allí escoxes lo qu'es bueno y te lo guardas para ti.

La qual descripción es que se sigue. Se presentó juntamente con el memorial que se presentó en el Reyno, como dicho es, para que a los dichos constasse ser una cosa nunca vista y digna para el servicio de Vuestra Alteza, no meresciéndola otro Príncipe en todo [sic] la Cristiandad.

III/6538 (II)

Declaración de las treynta piezas ricas de la Tapicería bordada, que se hizo en Bruselas, Corte de los Estados de Flandes, el año de 1570.- S. l. [Bélgica (?): s.n., ca. 1570].

Entre las treinta piezas de tapicería de rico [sic] labor que ay para poder entapiçar una sala de real presencia, está primeramente comprehendido una cama para un real aposento, en la qual ay figuradas treinta y seis diferentes historias repartidas en sus compartimientos, como abajo se declarará. Y luego hay un dosel real para la sala, que contiene la historia de Himeneo, que los gentiles tenían por dios de las bodas, con otras figuras hermosas convenientes a ello, y este dozel está acompañado de dos thermes, el

uno contiene la figura de Marte, y el otro la de Hércules, como representando dos personas que ha habido en el mundo de mayor grandeza, nombrada y autoridad para la guarda de un príncipe. Ambas estas figuras están en pie sobre sus pedestales de oro, y pónense estos dos *thermes* a cada lado del dicho dozel.

Demás de esto ay ocho piezas grandes que contienen las siete planetas y la octava un Neptuno cuyas historias está cada una por sí en su quadra de arquitectura de quatro pilares de oro, en cuyos lados ay diversos frutales y suertes de animales, y en lo alto, en medio de la dicha arquitectura, ay un compartimiento encima con una corona y un escudo con las armas reales de España, que se pueden mudar a voluntad del que la tapicería comprare. En medio del campo, entre los dichos pilares, están las historias celestes como terrestres de las dichas planetas, figuradas en cada pieza el género humano, cada uno conforme la calidad de su planeta, con diversos y hermosísimos territorios y paessages y edificios reales, conforme la planeta donde está subiecto como conviene.

Allende destas ocho piezas grandes, ay otros diez *thermes* para poner a cada lado de las dichas piezas grandes, con figuras de hombres y mugeres diferentes la una de la otra, con canastas en sus cabeças llenas de diversidad de fruta y géneros de animales. Están las figuras sobre sus pedestales de oro y son de diferentes hechuras.

Todas las susodichas figuras están hechas al vivo y natural, que parece no les falta más que el hablar, y son de muy ingeniosa arte e industria possible, conviene a saber, bordadura de oro sobre oro, y plata fina y seda sobre terciopelo carmesí morado, lo mejor de Italia, con su [*sic*] perlas finas y otras piedras de valor, puestas en las figuras por ornamento y gala dellas y de sus vestiduras, y en los carros triumphales donde conviene. En quanto la obra es la más rica, hermosa y bien hecha que oy en día se puede ver y hallar, como el efecto lo muestra.

ORDENANÇA DEL DOZEL REAL

En medio del cielo del dicho real dozel está la figura de un Apolo coronado de laurel, con una harpa en la mano, y está assentado en las nubes, con su resplandor en derredor de oro, el qual significa hermosura y sabiduría. Está el dicho Apolo más alto que otras quatro figuras que están a sus lados, una dellas es la diosa Palas con su yelmo en la cabeça, y un escudo en la mano con su cabeça, y más: en la otra mano derecha, una lança que significa fortaleza y constancia, assentada así mismo en las nubes, relevada de oro y plata. Al otro lado del dicho Apolo está la figura de Iuno con un hermosísimo pavo que significa riqueza, assentada así mismo en las nubes y relevada como arriba.

También ay otra figura de un mancebo muy lindo que tiene un corazón ardiente en la una mano y unas llamas de fuego sobre su cabeça que significa entero y ardiente amor.

Otra figura ay a la otra parte de una hermosa diosa con un anillo en la una mano y en la otra un perrillo pequeño que significa fee real. Todas estas figuras están guarnecidas de perlas y piedras finas, assentadas en las nubes, relevadas de oro y plata como arriba se ha dicho.

En las goteras de adentro, que son tres, del dicho dozel, ay en cada una tres figuras en sus compartimientos, assentadas en las nubes, y entre los dichos compartimientos [*sic*] son dos *thermes* con una ninfa en medio, con una lindíssima vasija de diversas flores, a saber:

La primera figura de la primera gotera con un mancebo, con un manojo de açucenas, que significa justo y honesto de corazón.

La segunda figura es de donzella hermosa con un corderico blanco, que significa honestidad de vida.

La tercera es otra donzella que tiene la una mano en el pecho y en la otra una cuerda atada, y significa unión y concordia. Las figuras de estas están como las demás assentadas, guarnecidas y relevadas.

La segunda gotera a dentro tiene primeramente una diosa o ninfa con su mano a la boca de un león, que significa virtud y fortaleza.

La segunda figura es de otra donzella que tiene en la mano un esceptro, y en la otra una espada, y significa la potencia.

La tercera figura es, así mismo de otra dama que tiene junto a sí unos cofres llenos de dineros, y en la una mano una copa de oro, que significa opulencia y riqueza.

Están assentadas, guarnecidas y relevadas como las de arriba. La tercera gotera de adentro tiene primeramente una donzella con una hacha encendida en la mano, y guarnecida con yervas, que significa obediencia.

La segunda figura representa otra donzella, que tiene las manos alçadas al cielo con una estrella, y significa la constancia.

La tercera figura representa así mismo donzella, que en la una mano tiene un corazón ardiente y junto a sí un perrillo, que sig-

nifica fidelidad. Están las dichas figuras guarnecidas, assentadas y relevadas como las demás.

Las goteras de fuera:

La primera gotera del dicho dozel de afuera contiene primeramente una figura de donzella, de diversas colores, una guirnalda en su cabeça de flores, de perlas y violetas, y tiene en la una mano una trompa, y significa alegría.

La segunda figura es otra donzella con unas alas así mismo de diferente colores, y con una guirnalda de flores en la cabeça, y con un libro de música en la mano, que significa promptitud.

La tercera es otra donzella con alas, con guirnalda en la cabeza de pequeños flores, y tiene en la mano una flauta, y significa alegre vida.

En la segunda gotera de fuera ay primeramente una donzella con alas, con una guirnalda de flores violetas sobre su cabeça y una corneta de música en la mano, que significa exaltación.

La segunda figura es otra donzella con alas y con una guirnalda de flores y rosas en su cabeça y en su mano una flauta, que significa alegría.

La tercera es así mismo otra ninfa con alas y con una guirnalda de açucenas en la cabeça y un pífano en la mano, que significa habilidad. Están todas así mismo assentadas en las nubes, en sus compartimientos, guarnescidas, relevadas como las demás.

En la tercera gotera de afuera ay primeramente la figura de una ninfa con alas de diferentes colores y tiene su guirnalda de flores en la cabeça y en la mano un órgano, que significa congratulatio.

La segunda figura es de otra dama con alas y su guirnalda de flores en la cabeça y en la mano un clavicordio, y significa hermosura.

La tercera figura es así mismo otra dama con alas y su guirnalda de rosas en la cabeça y tiene junto a sí un violón, que significa recreación. Todas las dichas figuras de las goteras de dentro y fuera están guarnecidas con sus perlas y piedras, y relevadas de oro y plata con mucha excelencia.

Sigue luego el espaldar del dicho dozel que está hecho a manera de una prospectiva de un lindíssimo jardín con su parra llena de uvas, y tiene a un lado la Fama y a otro la Victoria.

Abaxo, en el medio, está el dios Himeneo coronado de rosas y flores de diferentes colores. Tiene en la una mano una hacha encendida, y en la otra un paño colorado, y embaxo de los pies un perrillo. Tienen abraçado al dicho Himeneo por ambos lados dos figuras, que son la Paz y Tranquilidad.

La Paz está coronada con una guirnalda de espigas y flores, y tiene en la mano un ramo de olivo. La Tranquilidad o sosiego está coronada de flores y tiene en la mano derecha un esceptro, y en la yzquierda un cornucopia, que significa abundancia.

Todas las dichas figuras están puestas en un hermoso jardín, y tiene el dios Himeneo a cada lado un árbol muy placentero, el uno es mançanar y el otro laurel.

Más allá, al lado derecho de Himeneo, está la diosa Venus con una guirnalda y un manojo de flores en la mano, con demonstración [de] quererlo dar a Cupido. Y delante de ella están dos canastas de lindísimos flores.

Al lado yzquierdo están así mismo las tres Gracias abraçadas entre sí con hermosas guirnaldas de flores, y tiene cada una de ellas en la mano un manojo diferente de flores. Están todas estas figuras sus cabeças guarnescidas de perlas y piedras, donde conviene, que es cosa verdaderamente lindíssima y de mucho valor.

Abaxo, en el pedestal de las dichas figuras, están la Fee, Esperança y Caridad con un banquete y una dança real, y está todo hecho a punto de aguja de oro sobre oro, como lo demás.

Toda la dicha historia del dozel es conveniente al matrimonio y para honrar unas bodas, por ser Himeneo tenido por dios dellas en tiempo de los gentiles.

A los lados del dozel se ponen los dos thermes con las figuras de Marte en el uno y la de Hércules en el otro, como dos personas de autoridad para la guarda de un Rey o Príncipe, como está declarado.

Sigue la ordenança de las siete planetas y del Neptuno, cada una por sí, con sus nombres y letreros, de las quales la primera es la luna.

[ORDENANZA DE LOS SIETE PLANETAS Y NEPTUNO]

LVNA

Lucere in tenebris Regnum est munus.

La primera planeta es la Luna, otramente llamada Diana, diosa que es de la caça, assí por agua como por tierra. Está assentada en su carro triunfal, guarnecida de perlas y piedras, y es tirado el carro por dos delfines, relevados en las nubes de oro y plata. Tiene así mismo la dicha Luna guarnecida la cabeça de perlas y piedras y sus vestidos donde conviene. Tiene colgado al pescueço una custodia con flechas, y delante della, en el cielo, está una estrella que tiene dentro una piedra con sus rayos resplandescientes al natural, como una estrella celeste.

Abaxo de las nubes se descubren vistosas sierras con sus bosques y aguas, en que ay caças por mar y tierra, y gente que pesca en la mar, que es el sujeto y la inclinación de la dicha planeta.

En el un pedestal de abaxo está una diosa con una corneta y un perro, y en el otro pedestal, otra diosa con un arco y custodia y perro. Entre los dichos dos pedestales está un caça de hombre a caballo y a pie que caçan puercos javalíes. Esta hecho todo a punta de aguja como lo demás, de oro sobre oro.

MERCVRIO

Volat nunquam senescens Principum sermo.

La segunda planeta es la de Mercurio, dios de la eloquencia, y de todas las personas de ingenio y arte. Está assentado en su carro triunfal, guarnecido de perlas y piedras, tirado por dos gallos en las nubes, relevado de oro y plata. Delante dél en el cielo ay una estrella con sus rayos de oro, tan al natural y reluzientes como si fuesse verdadera. Tiene el dicho Mercurio en la mano dos flautas, y su esceptro, adornada de piedras y perlas.

Embaxo de las nubes, se veen alegres y hermosos paesajes con figuras de filósofos, astrólogos, géometras, pintores y estudiantes, por quanto las artes liberales están sujetas a este planeta. Los vestidos de todos están guarnecidos de perlas y piedras donde conviene. En los pedestales, abaxo, están en el uno Exercicio, y en el otro Diligencia.

Entre los dichos pedestales está assentada una figura real en toda su magestad, con un embaxador delante dél que le haze una embaxada con su eloquencia, conforme el sujeto de la dicha planeta.

VENVS

Caelestis Venus est Regina prudens.

La tercera planeta es Venus, que tiene su cabeça y todos sus vestidos guarnecidos de piedras y perlas. Tiene en la mano un esceptro, y en la otra una guirnalda de flores con que quiere coronar a Cupido, el qual está con su custodia a cuestras, y tirando flechas abaxo a sus súbditos. Está la dicha Venus en su carro triumphal, tirado por dos palomas en las nubes, guarnecidas de perlas y piedras, relevado todo como lo demás, y ante ella ay una estrella con su piedra y rayos de oro que resplandecen como estrella natural.

Abaxo de la nubes está una vista muy placentera de hermosos palacios y casas de plazer, con fuentes y jardines llenos de parras y banquetes que se hazen de hombres y mugeres, con diferentes instrumentos de música, que tiene alegría y plazer.

En el un pedestal, abaxo, está un Sátyro, y en el otro la diosa Ceres, entre los dos pedestales ay un un [iter.] banquete con una dança, que es el subiecto de la planeta Venus.

SOL

Videt ac illustrat veri oculus Regis.

La quarta planeta es el Sol que está puesto en su carro triumphal, tirado por quatro caballos, el uno blanco, que significa el alva, otro amarillo que significa el medio día, otro colorado, que significa la tarde, y otro negro, que significa la noche, y está coronado, con su esceptro en la mano, todo guarnescido de perlas y piedras, relevado en las nuves de oro y plata. Delante dél ay un sol de oro, con sus rayos naturales a los del sol verdadero.

Abaxo de las nubes ay lindíssimas tierras, sitios y palacios reales, con caças de hombres a cavallo. En medio de la architectura está la persona de un mancebo, a quien muchas otras presentan una espada, que es de justicia, y sceptro y corona, como a Rey. A una parte está un león junto a una fuente, que parece verdaderamente vivo. El subjecto desta planeta es que da todos los bienes

y riquezas de la tierra, principados, reynos, honras y grandezas del mundo. Están todas las personas guarnescidas y relevadas como conviene.

En los pedestales, abaxo, está en el uno la Sabiduría, y en el otro la Justicia, y al largo en los pedestales está un juego de tirar con el arco, con lindas personas para ello.

MARTE

Non satis tutum est sine armis regnum.

La quinta planeta es Marte, dios de las batallas, está assentado en su carro triumphal, guarnecido y relevado, tirado por dos zorras mañosas como usarpador [*sic*] que es y señor de armas, mañas y ardidés de guerra. Tiene delante de sí una estrella como natural, con una piedra dentro y con sus rayos de oro, que semejan estrella viva.

Embaxo de las nubes ay sitios de hermosas tierras y bosques en que ay soldados, a pie y a cavallo, batallas formadas, assaltos de casas, cercos de fortalezas y fuegos y assolamientos de casas, que es el sujeto desta planeta.

En los pedestales están en el uno una figura de una muger fea con muchas sierpes y animales en la cabeça, y denota ser la Furia, y tiene en la mano un fuego. En el otro está la Discordia, que tiene en la mano dos coraçones, que el uno contra el otro echan fuego.

En lo largo del pedestal, abaxo, está una batalla formada de hombres a cavallo, muy linda.

IVPITER

Religio in rege primaria est virtus.

La sexta planeta es Iúpter, dios de la religión el qual está assentado en su carro triumphal, coronado y con su esceptro en la mano, y un relámpago, y tiene una águila delante del carr. Está todo guarnescido de perlas y piedras. Ay así mismo delante dél una estrella con sus rayos de oro, que resplandece como estrella natural. El dicho carro es tirado por dos hermosísimos pavos, relevados en las nubes de oro y plata fina.

Abaxo de las nubes ay lindísimos sitios de tierras, donde se veen edificios de palacios y glosias [*sic*], caças de hombres a cavallo y plantaduras de árboles. En medio de la architectura está la figura de un hermoso y sabio macebo [*sic*] a quien otros muchos presentan un báculo pontifical, como a obispo, otros como a cardenal, ay [*sic*] otros la tiara papal. Las figuras están todas guarnecidas de perlas y piedras donde conviene.

En el un pedestal, abaxo, está la Verdad, con un sol en la mano, y enl [*sic*] otro la Razón, con un freno. Entre los pedestales, a la larga, ay una coronación de Papa con su corte de cardenales, obispos y otros prelados de la yglesia, que es el sujeto de esta planeta.

SATVURNO

Sapere et regere non omnibus datum.

La séptima y última planeta es Saturno, assentada en su carro triunfal tirado por dos dragones. Tiene en la una mano un niño y en la otra una hoz, y un açadón debaxo del braço. Está todo guarnecido de perlas y piedras, relevado en las nubes, y con una estrella delante de sí en el cielo con sus rayos de oro que reluzen como estrella natural.

Abaxo de las nubes ay hermosísimos sitios de tierras en que ay casas, monasterios, hospitales, hermitas, fryiles, pelegrinos y gente pobre que trabaja artes mecánicas, y melancólica, que todos están sujetos a esta planeta.

En los dos pedestales, abaxo, están, en el uno, la Invidia, que está comiendo un coraçón, y en el otro la Desesperación, que se mata y se pone una espada en el pecho. Entre los dos pedestales, a la larga, están muchos labradores que labran y siembran la tierra, sujetos a la dicha planeta.

NEPTVNO

Enatat cunctis Rex bonus vndis.

La octava pieça grande contiene a Neptuno, dios de la mar tenido por los gentiles, assentado en su carro triunfal, tirado por dos cavallos de mar, guarnecido y relevado como todas las demás pieças, y tiene en su mano un tridente, arma acostumbrada del dicho dios Neptuno.

Abaxo se veen hermosos paessajes de tierras y montañas, mares y peñas en ellas, con diversos navíos y galeras y serenas, y un dios marino de amor con el Aquario. Ay así mismo peñas con fuentes y otras cosas marítimas convinientes al dicho Neptuno.

En los pedestales, abaxo, están, en el uno, la Abundancia, y en el otro la Tribulación, como pertenecientes a los que andan por la mar.

En lo largo de los dos pedestales está una batalla naval, cosa conviniente a Neptuno, por ser su propiedad toda marina.

Sigue la Cama real con 36 historias diferentes:

La cama que ay para la dicha tapicera [sic] tiene su cielo, que contiene las nueve Musas, conforme la poesía dellas que gobiernan los cielos. Cada una dellas está puesta en su compartimiento, relevada y guarnecida como todas las demás figuras de la suso dicha obra.

En la gotera arriba, por de dentro, están las siete Virtudes, cada una en su compartimiento y en la manera susodicha.

En la gotera de fuera están las siete Planetas en forma pequeña, empero del mismo rico labor.

En el rodapiés, abaxo, están las siete Artes Liberales, también cada una en su compartimiento, guarnecidas de piedras y perlas donde conviene.

En la cabecera están los cinco sentidos del cuerpo humano y una figura de Apolo en medio dellos, todos en sus compartimientos, como las demás figuras, y es toda la dicha tapicería una obra la más rica y rara que se puede hallar en toda la Christiandad.

Sigue el grandor de las pieças:

Las ocho pieças grandes de las Planetas y Neptuno son de grandor de veinte y quatro anas de Flandes, como en quadro, seis de cayda y quatro de largo. El dozel que tiene sus goteras dobladas por de dentro y fuera es de grandor de los dichos paños, y tiene más el cielo conforme su proporción; y las dichas goteras tienen sus franjas de oro fino como conviene. Los thermes, que son doze en todo, son de seis anas de caída, como las pieças grandes, y de una ana de largor. La cama es de tres anas y de dos y media, y toda la obra es guarnecida como arriba se ha declarado; y para la dicha cama faltan sus franjas y cortinas, que se han de hazer conforme a la voluntad del que comprare esta tapicería.

La riqueza desta tapicería es que todas las perlas y piedras que ay labradas en ella son finas, como turquezas, crisoletos, jacin-tos, çafiros, espinelas, granados y clabeques, que sirven en lugar de diamantes y son de mineras, y las espinelas sirven en lugar de rubíes, que todas las dichas piedras están puestas y engastadas como en sortijas para enriquecer la dicha obra, y así es la más rara que se puede veer, por ser hecha como al natural, y de las más curiosas manos e ingenios que se han podido hallar en toda la Christiandad.

Demás desto se ha hecho con cuidado, que no le puede entrar polilla por ciertas yervas secas con que se labraron los materiales. Así mismo es cosa cierta que han trabajado en la dicha obra veinte y dos años continuos hasta sesenta, setenta y ochenta personas, conforme se pudieron hallar de arte, abilidad y sciencia para poner manos en la dicha obra; y lo que es de mucha consideración es que, aunque muchos diferentes oficiales han trabajado en ella, parece todo de una mano, que no se podrá juzgar quién aya trabajado acá y quién allá, y otra cosa es verlo con los ojos que hablar dello.

Todas las dichas pieças están embueltas en sus bayetas de carmesí y están sobre sus ruedas sobre que se doblan en sus bayetas, y después con sus cañimaças [sic] encerredas [sic] para guardarse de las aguas; y enciérase en catorze caxas grandes empegadas, con sus tres cerraduras y sus llaves, como vinieron de Flandes por el camino de Génova con mucha costa y grandes seguros.

[Anuncio]:

Está colgada esta tapicería rica al presente en la calle de Toledo, en el monesterio de la Concepción Francisca, donde vive el dueño della, el qual hará comodidad al que la comprare en la paga y términos della.

[Añadido a mano]:

Ya no está más colgada, el porqué mira vuestra Alteza a la buelta.